

“La Columna”

Francisco Ponce Carrasco
pacoponce@ediho.es
www.franciscoponce.com

La cesta de la compra



En los países no desarrollados, existe una agricultura que no conoce aún las nuevas técnicas agrícolas

Según la R.A.E., *cesta*: recipiente tejido con mimbres, juncos, cañas, varillas de sauce, que sirve para recoger o llevar ropas, frutas y otros. *Compra*: conjunto de los comestibles que se compran para el gasto diario de las casas.

En sus tiempos ‘la cesta de la compra’ era eso, una cesta para ir a los mercados o los ultramarinos (palabra bonita en desuso) del barrio a comprar los alimentos.

Actualmente este conjunto de palabras ‘la cesta de la compra’ se emplea como indicador de los precios al consumidor, quien mes a mes, observa como suben los costos de la alimentación. Los técnicos del Instituto Nacional de Estadística (INE) recogen información de más 30.000 establecimientos distribuidos en 140 municipios. Con esos datos, y aplicando una serie de cálculos, se elabora el (IPC).

El precio del arroz, componente básico en la alimentación de millones de personas, se ha triplicado; el del trigo se ha duplicado, igual que el del maíz, entre otros.

En los países desarrollados hablamos de ‘crisis alimentaria’ mientras que en los países pobres ‘sencillamente’ pasan hambre. Se ha hablado de muchos motivos y causas en esta crisis: por ejemplo, el boom del bioetanol y los biocarburantes, el precio del petróleo, los especuladores y así un largo etcétera. Pero estos son sólo argumentos que han desviado la atención del problema. La verdadera crisis alimentaria del mundo se sigue encontrando principalmente en la producción, el abastecimiento y la comercialización.

En los países no desarrollados existe, si existe, una agricultura que no conoce aún los nuevos sistemas de riego, ni tiene a su alcance el uso de fertilizantes o maquinaria, y mucho menos ha oído hablar de las semillas de variedades modernas. Los agricultores de los países pobres, no tienen la tecnología para desarrollar y reproducir los sistemas propios; siguen utilizando las herramientas que ya se dejaron de usar en los países desarrollados hace décadas. Parte de la culpa de que la agricultura de estos países no se haya desarrollado la tienen sus propios gobiernos, que no han apoyado ni se han preocupado por el progreso.

Como el propio Jacques Diouf, Director General de la FAO, manifestó a diferentes medios “tenemos la tecnología para acabar con el hambre en el mundo, pero no tenemos la voluntad política”.

“Tenemos la tecnología para acabar con el hambre en el mundo, pero no tenemos la voluntad política”